



## Capítulo 25

# Del Viento, el Poder y la Memoria

Materiales para una lectura crítica  
de Miguel Gutiérrez

Cecilia Monteagudo | Víctor Vich  
editores



Pontificia Universidad Católica del Perú  
FONDO EDITORIAL 2002

Primera edición: octubre de 2002

*Del Viento, el Poder y la Memoria. Materiales para una lectura crítica de Miguel Gutiérrez*

Diseño de carátula: Gisella Scheuch

Copyright © 2002 por el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Plaza Francia 1164, Lima-Perú.

Teléfonos: 330-7410, 330-7411

Fax: 330-7405

E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Derechos reservados, prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso del editor.

Hecho el Depósito Legal: 1501362002-4572

ISBN: 9972-42-503-7

Impreso en el Perú - Printed in Peru

## PODERES SECRETOS (1995)

### GARCILASO: OTRA LECTURA (ENTREVISTA)

por Pedro Escribano

*En Poderes secretos, libro sobre el Inca Garcilaso, curiosamente suscribes a Baudelaire cuando dice que la novela es un género bastardo.*

Los formalistas rusos expresaron este juicio de Baudelaire y dijeron que la novela es un género que fusiona diferentes tipos y formas de discursos. Esa es la gran libertad que tiene la novela. Antes, según el canon de la novela, los héroes descendían de reyes y dioses, pero el Lazarillo de Tormes casi dice que es un hijo de puta y de un negro además. Esto puede ser una metáfora sobre el origen de la novela.

*¿Estás reuniendo materiales para novelar sobre un bastardo y mestizo como es Garcilaso?*

La bastardía y mestizaje son temas de mi narrativa. En *La violencia del tiempo* son uno de los temas centrales, incluso aparece el mismo Garcilaso. Pero ojo, no estoy escribiendo ni voy a escribir una novela sobre Garcilaso... Mi relación con Garcilaso y ese tema termina en *Poderes*. Ese libro fue producto del azar y de una necesidad subterránea. Me invitaron a un seminario para explicar la relación que existe entre la historia y la novela. Lo hice a través de un caso concreto, Garcilaso.

*¿No crees que desperdicias un tema histórico?*

No. La llamada novela histórica no es de mi simpatía. La historia me interesa como dimensión de la existencia humana y no como reconstrucción del pasado, romance o arqueología literaria. Me interesa en la medida en que el pasado sigue lastimando la conciencia del presente. El historiador mira la historia como drama o epopeya; el novelista al margen de lo épico, de lo trágico, ve el lado irrisorio, absurdo, la cotidianidad de la historia.

*¿La figura de Garcilaso es un pretexto para discutir el mestizaje?*

Sí, pero quise abordarlo como novelista. El problema es que todos los trabajos que se han escrito sobre el Inca son celebratorios y dicen lo mismo. Como dice el filósofo Thomas Kuhn, parece que todos escriben sobre Garcilaso desde un mismo paradigma. Existe una especie de pacto de caballeros de no agresión a Garcilaso.

*¿Poderes tiene una posición antigarcilacista?*

No. En el fondo, es un gran elogio de Garcilaso. Lo que rescato es su calidad como escritor, su individualidad. Garcilaso dice a la mierda, me llega que mi madre haya sido princesa, inca. Yo nazco conmigo mismo, elijo mi escudo, mi mausoleo para mi propia gloria. Sale el orgullo del escritor. Un pensamiento propio de quien está entre el Renacimiento y la Contrarreforma.

*¿Es decir, ya no una actitud étnica, sino ética, de escritor?*

Exacto. Sin duda, el mestizaje juega un rol. El problema no es el mestizaje sino el colonialismo. Eso es lo que hace problemático el mestizaje. El mestizaje es una condición general de la humanidad. Me parece inaceptable decir que se es artero, sinuoso porque se es cholo, se es mestizo, como si hubiera una condición humana mestiza en sí.

*¿Pero el mestizaje, un hecho biológico, en nuestra historia se ha manejado ideológicamente?*

Claro. El mestizaje no determina las actitudes. Es la actitud de cada quien. El padre José de Acosta escribió que los mestizos tenían una especie de degradación *a priori*, una defectividad moral por haber mamado en los pechos de la indias.

*¿El historiador Carlos Aranibar insinúa que Garcilaso como Blas Valera fueron manipulados por los jesuitas?*

Eso es muy interesante. Cuando apareció el libro de Aranibar (su edición de *Comentarios reales*) fue celebrado, pero nadie le dio mayor importancia a las notas de pie de página. ¿Por qué? Yo creo porque las notas replantean una lectura diferente de Garcilaso, que rompería el *paradigma garcilacista*. Mira, los jesuitas planteaban la fusión de las elites hispánicas y quechuas, es decir, unir ambas aristocracias y hallaron que Garcilaso encarnaba ese ideal. ¿Por qué se silencia esta tesis de Aranibar? ¿Porque demandaría un replanteamiento de la visión del Inca y del problema del símbolo de la peruanidad?

*¿Cuándo se inició el culto a Garcilaso?*

Con la Generación del 900 y Riva-Agüero, cuando González Prada empezó a decir que la esencia de la nacionalidad eran los indios. Ante ese discurso, ellos buscaron una figura para contrarrestarlo. Ese fue Garcilaso. Hispanistas e indigenistas se pusieron de acuerdo, tal vez no porque lo conversaron, sino que hay cosas que no necesariamente se dicen pero sin embargo se piensan.

*¿Pablo Macera es un primer lector crítico de Garcilaso? Recuerda que lo acusa de «arribista» y otras lindezas.*

Yo he leído algunos textos de Macera en los que afirma que Garcilaso es un acomplejado por el hecho mismo de ser mestizo y bastardo. Pero el problema es más complejo.

*Él dice que la cultura del mestizo es una cultura de las compensaciones...*

Sí, en efecto, aunque no nos ofrece una fundamentación teórica de ello. Aranibar hace una lectura diferente, dice que Garcilaso es cooptado por los jesuitas, lo que en lenguaje político de nuestros días llamaríamos un *lavado del cerebro*.

*¿No pasó lo mismo con Huamán Poma?*

Cosa curiosa, hay un punto común entre Garcilaso y Huamán Poma. Ataca a la iglesia, pero rescata a los jesuitas.

*¿Para muchos Garcilaso puede ser el hombre del milenio peruano?*

Es uno de los grandes escritores que explica la cultura peruana. Yo no acepto que sea el símbolo de la peruanidad, porque eso es una creación posterior e interesada por esa suerte de logias o sociedades. Cuando un crítico me dice más cuidado con Garcilaso es como si la Marina me dijese a Grau no lo toques. *Poderes* parodia personajes y conductas que reeditan los mecanismos del poder para manipular individuos y colectividades.

*¿Para ocultar las verdades o tirarlas al fuego?*

Exacto. Los hombres, los pueblos, los estados, se engarzan en grandes procesos, pero dentro de esos procesos se van generando, o autogenerando, o ya existen, poderes vastos que finalmente terminan gobernando. Eso es lo que ha pasado un poco con los países socialistas. Estos poderes secretos siempre están detrás de los hilos.

*¿Es difícil trabajar el tema histórico? ¿García Márquez se cayó del caballo del Libertador en El general y su laberinto?*

García Márquez trabajó sobre un personaje demasiado conocido. Sobre Garcilaso hay una copiosísima bibliografía y su vida es completamente gris; de Bolívar casi no hay nada más que decir. Tal vez el secreto de la novela histórica es que los grandes

personajes permanezcan como personajes secundarios. El personaje histórico siempre será más grande que las posibilidades imaginativas del narrador.

*¿La trampa consiste en mirar el lado oscuro de los personajes?*

Es la gran ventaja. Si tú quieres llamarle trampa, no me opondría. Yo tengo una visión desacralizada de la literatura. El escritor no es un profeta ni es un pilar de la verdad.

*¿Pero sí es un irreverente?*

Sí. Yo podría suscribir al narrador de *Babel, el paraíso* cuando dice «detesto a las autoridades, incluso cuando son honradas y sensatas».

*¿Alguna vez dijiste que no creías en ninguna clase de poder?*

Ah, sí, yo pienso que el escritor debe estar alejado del poder. Me preguntaban, si ante el triunfo de una revolución, ¿trabajarías a favor de ella, en el área que te compete? Claro, pero desde las bases...

*¿Con ejercicio de la libertad?*

Claro, y no como un francotirador. Asumiendo los valores populares desde las bases, lo cual no me lleva a una idealización del pueblo tampoco. Un crítico decía que en **La violencia** maltrato al pueblo. Lo que sucede es que yo no lo idealizo. Una forma de creer que el pueblo es idiota es idealizándolo.

*¿Tú crees que Garcilaso es otro hito para explicar nuestra identidad?*

Esa palabra de identidad tampoco la he llegado a comprender mucho, pero por supuesto que sí...

*¿Tú no estás contra eso con respecto a Garcilaso?*

No, yo estoy contra la creación de un mito que es extraño al propio Garcilaso...

*Pero ya te han dicho que Garcilaso merece un poco más de respeto.*

Estoy contra esas actitudes. A los grandes hombres siempre hay que mirarlos con ojos humanos. Hito, me suena a monumento, como se dice en *Babel*, el destino de las estatuas es que algún día las derriben.

*¿No te sientes un francotirador?*

No, el francotirador es aquel que se cree un poco por encima de la historia. Mi sentido de la justicia, mi adhesión a lo popular, surge de mi niñez, antes de leer a nadie y será posterior incluso a cualquier crisis de este pensamiento.

*Parece que siempre estás escribiendo para incomodar, incluso a tus amigos.*

Por *La Generación del 50* hubo gente que me quitó el habla. Mi relación con la literatura es de pasión y también hedonística. Puedo exagerar, equivocarme, dejarme llevar por la pasión, pero nunca oculto mis pensamientos ni creo que ellos tengan un valor absoluto. Es simplemente mi punto de vista.

*¿Algunos pueden decir que te dejas llevar también por la ideología?*

También. Durante muchos años he vivido aislado y pienso que hay mucho prejuicio sobre mi persona. En *La Generación* yo hice un distinguo entre la obra y las conductas. La coherencia entre el pensamiento y el ser, aunque en el Perú eso es difícil. La ideología para mí nunca será patente de excelencia literaria.

*Para terminar, ¿Umberto Eco parece tener resonancias en Poderes secretos?*

Pienso que sí. He leído a Eco, me gustó mucho *El nombre de la rosa*. Quizás es la novela que le hubiera gustado escribir a Borges: ahí están los espejos, los laberintos, la biblioteca, la aparente doble trama policial, solo que Borges hubiera desaprobado el estilo.

La diferencia en *Poderes secretos* es que intento escribir sobre un aspecto controversial del Perú y ver la relación entre el pasado y el presente. Nada más.

*La República*, Lima, 11 de febrero de 1996.